

Los datos reflejan el peso de la familia, pero también del lugar donde se vive

El atlas que prueba la conexión entre los ingresos de los padres y de los hijos

K. LLANERAS / B. ANDRINO
L. DELLE FEMMINE
Madrid

Los hijos que se criaron en los ochenta en hogares de renta baja de Alcorcón (Madrid) o L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona) ganan de media 5.000 euros más que los que se criaron en familias igual de pobres de Telde (Las Palmas), Jerez de la Frontera (Cádiz) o Dos Hermanas (Sevilla).

La renta del hogar durante la infancia influye en la renta que un niño tendrá en el futuro. Pero también lo hace el lugar donde se crió. Así lo constata un atlas recién publicado, el primer estudio del Laboratorio de Oportunidades, el centro que dirige Javier Soria, en colaboración con la Fundación Felipe González, el Future Policy Lab y el World Inequality Lab y el Opportunity Insights. El atlas es un trabajo de Soria y Octavio Medina, investigador de Google, que han contado con el apoyo de la Agencia Tributaria para recopilar la información tributaria de millones de padres e hijos nacidos entre 1980 y 1990 para seguir las rentas de estos últimos a lo largo de 25 años, hasta 2022.

● **La desigualdad se hereda.** Los españoles nacidos entre 1980 y 1986 que crecieron en hogares del 20% pobre tenían en 2022 unos ingresos brutos de unos 18.000 euros. Sin embargo, los que crecieron en hogares del 20% rico superan los 32.000 euros. ¿Y los que nacieron en familias del 1% más privilegiado? La mitad ganan más de 45.000 euros. También hay una brecha de género. Si se considera una familia de rentas medianas, los niños de esos hogares ganan ahora, en mediana, 24.800 euros; las niñas 20.100. Es una brecha que se mantiene en hogares de todas las rentas: en los núcleos familiares del 1% más pobre supera los 3.000 euros y en el 1% más rico llega a los 10.000 euros.

Este fenómeno se puede explorar cruzando centiles de padres e hijos. Aquellos que se criaron en el 1% de hogares con menos renta declarada acabaron de media alrededor del centil 39; están por debajo de la población general, pero también la mayoría ha subido muchos escalones. En el extremo contrario, donde aparecen las familias de renta alta, la influencia de los padres es ma-

yor. Los hijos nacidos en hogares del 1% con más ingresos declarados crecieron para estar con 36-42 años alrededor del centil 74. Medina subraya otro fenómeno: la persistencia de los más privilegiados en España. "El 12% de los hijos del percentil 100 crecen para quedarse en el percentil 100, un porcentaje mayor que en EE UU", compara.

El nivel de movilidad observada cae en un punto intermedio entre dos extremos teóricos. Si la herencia no tuviese ningún efecto, los hijos de cualquier nivel de renta tendrían una renta mediana del centil 50. No es lo que muestran los datos. Pero la realidad tampoco llega al otro extre-

==
España está en un punto medio-bajo en movilidad social frente a otros países

==
El informe revela una fuerte brecha de género en hogares de todas las rentas

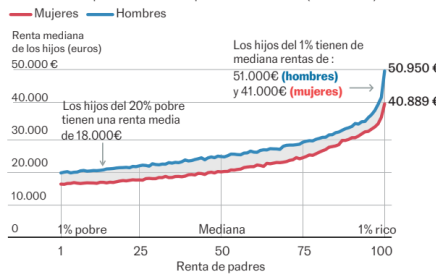
mo: si lo único que importase fuese la familia, en el gráfico se vería una diagonal, donde los hijos del centil 1 crecerían para ser parte de ese mismo centil, igual que pasaría con los hijos del centil 10, 50, 75 y 100. Tampoco se refleja eso. Por eso es útil la comparativa internacional. Según el estudio de Soria y Medina, "España se encuentra en un punto medio-bajo en la comparativa internacional de movilidad social".

El análisis se construye a partir de los datos de renta, tanto del trabajo como del capital. Lo que no tiene en cuenta es el patrimonio, que en España está muy marcado por la posesión de vivienda y que supone otro foco de desigualdad: los hogares encabezados por un menor de 35 años acumulaban menos de un 7% de la riqueza neta del país en 2022, frente al 13,4% de los mayores de 75 años, según datos del Banco de España. Una brecha que se ha duplicado en las dos últimas décadas.

● **¿Qué ciudades ofrecen oportunidades?** El ascensor social funciona de manera diferente en cada barrio y cada ciudad.

La renta de los hijos de hogares pobres y ricos

Renta bruta mediana en 2022 de los hijos nacidos en 1980-1986, según el nivel de renta de sus padres cuando los primeros eran niños (1988-2000)



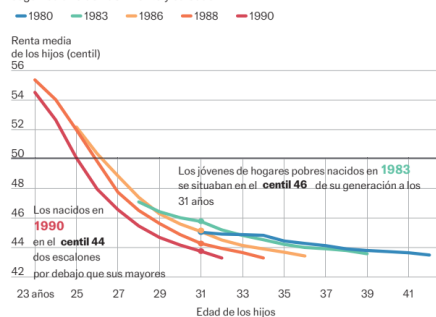
Los mejores y los peores sitios para crecer

Renta media de los hijos (en centil) para los hogares del 25% más pobre, según el municipio donde se criaron. (Municipios de más de 100.000 habitantes)

Mejores		Peores	
L' Hospitalet de Ll.	52,6	Castelló de la Plana	44,4
Lleida	51,8	Santander	44,0
Barcelona	51,5	Cartagena	43,1
Alcorcón	50,5	Elche/Elx	43,0
Alcobendas	50,4	Jaén	42,3
Getafe	50,4	Algeciras	41,9
Sabadell	50,2	Murcia	41,8
Terrassa	50,1	Granada	41,8
Santa Coloma de Gr.	50,1	Vigo	41,7
Tarragona	50,0	Córdoba	41,4
Badalona	49,8	Almería	40,5
Madrid	49,8	Alicante/Alacant	40,4
Leganés	49,4	Málaga	40,3
Girona	48,7	Roquetas de Mar	40,1
Reus	48,5	Badajoz	39,8
Móstoles	48,5	Las Palmas de G. Can.	39,2
Mataró	48,5	Sevilla	39,2
Alcalá de Henares	48,2	Marbella	38,5
Burgos	48,1	S. Cruz de Tenerife	38,4
Fuenlabrada	47,8	S. Crist. de La Laguna	38,4
León	47,5	Huelva	38,0
Zaragoza	47,4	Cádiz	37,4
Torrejón de Ardoz	47,2	Dos Hermanas	37,2
Logroño	46,6	Jerez de la Frontera	37,0
Albacete	46,4	Telde	36,9

La movilidad intergeneracional ha empeorado

Renta media de los hijos (en centil) para los hogares del 25% más pobre, según su año de nacimiento y su edad



Fuente: Laboratorio de Oportunidades (Soria y Medina, 2025)

Se puede poner como punto de partida personas que nacieron en los ochenta y que crecieron en hogares con una renta idéntica; todos en el 25% con menos ingresos de España entre 1988 y 2000. Cuando han cumplido los 40 años, los hijos de esos hogares que se criaron en Lleida, Barcelona o Madrid —y en ciudades de sus alrededores— han ascendido en media hasta el centil 50. Es decir, que aunque nacieron con rentas bajas, ahora tienen rentas medias, alrededor de 23.500 euros. En el extremo opuesto, sus equivalentes que se criaron en Dos Hermanas, Cádiz, Badajoz o Santa Cruz de Tenerife están en media por debajo del centil 40.

En estas diferencias territoriales habrá una parte de azar y otra de características familiares distintas que influyen en su renta. Pero los autores del estudio confirman la importancia de la geografía. "Analizando los hogares con hijos que se mudan de casa", asevera Javier Soria, "hemos podido confirmar que crecer en un vecindario tiene efectos causales, que explican alrededor del 60% de las variaciones geográficas que vemos en la movilidad social". En términos macro, las grandes ciudades y las capitales suelen ser más dinámicas económicamente.

● La movilidad ha empeorado.

El atlas ha podido medir cómo evolucionó la movilidad desde los años ochenta hasta los noventa. Su conclusión: el ascensor empeoró. De nuevo es útil seguir las trayectorias de los hijos de hogares de renta baja. Los nacidos en 1980 cumplieron 31 años en 2011, con una renta mediana en el centil 45. Los de 1983 llegaron a 31 años en el centil 46, un poco mejor. Pero luego la movilidad empeoró: los nacidos en 1990 en hogares pobres vieron reducirse sus rentas hasta el centil 44. La caída no es enorme, pero sí significativa. Se observa entre 1984 y 1990 y en todas las edades. Los investigadores lanzan varias hipótesis. "Una de ellas es la gran recesión. La cohorte nacida en los años 80 tenía ya 28 años cuando estalló la crisis en 2008, y 33 en 2013, cuando el desempleo llegó a máximos", apunta Medina. Sin embargo, hay otros rasgos que pueden haber tenido un peso específico relevante. "El crecimiento es importante para la movilidad social. En una sociedad estática no se crean empresas y empleo; no hay cambios en el ranking relativo", destaca Medina. Por otro lado, señala la elevada tasa de paro de esos años. "Cuando hay escasez de empleo y no hay empleos para todos, ¿cómo se distribuyen esos trabajos? Quizá empiecen a importar más otros factores, como los amigos, y los contactos familiares. Y ahí la relación con los ingresos familiares está clara. Al final, en un país donde el paro estructural es tan alto y la desigualdad está tan influenciada por tener empleo o no, el crecimiento equilibra la balanza. La pregunta es si eso se mantiene o está cambiando".